

Conferencia

VICENTE BELTRÁN ANGLADA



Agni Yoga

El Campo de Batalla en el Aspirante Espiritual

Barcelona, 12 de Abril de 1984

**LA VERDAD HA DE PRESENTARSE DE TAL MANERA, QUE CONVENZA
SIN ATAR Y QUE ATRAIGA AUN SIN CONVENCER. ESTO SÓLO PUEDE
REALIZARLO EL LENGUAJE DEL CORAZÓN**

Agni Yoga

El Campo de Batalla en el Aspirante Espiritual

Vicente. — ¿Sí?

Interlocutor. — Qué nos puede decir cuando a la personalidad o a nuestro pequeño yo, se nos desboca un poco el caballo de las emociones que por circunstancias externas nos invaden en un momento determinado y, entonces, cómo controlar estas emociones y qué hacer frente a este desorden. Un poco hablaste de que el OM, las invocaciones y los mantrams no es una receta para calmar, entonces, qué hacer, cómo serenarse, cómo recuperar el equilibrio.

Vicente. — En primer lugar hemos de reconocer —esotéricamente hablando— que el hombre está inmerso en tres planos, digamos, correlativos, el uno es el plano físico que nos da esta apariencia, que reconocemos con un nombre determinado. Tenemos después el Kurukchetra, el campo de batalla del hombre actual, incluso del discípulo, que es el plano emocional o el cuerpo emocional, y tenemos entonces también, un punto desarrollado que llamamos mente, pero se trata de un desarrollo parcial, no estamos desarrollando la totalidad del esquema mental, el cerebro físico marcha, digamos, sólo en unos casos muy avanzados a un 25% de la totalidad que le corresponde, es decir, del 100 % del completo desarrollo. El hombre actual tiene solamente una posibilidad, dentro de estos porcentajes que estoy diciendo, de solamente un 5 ó un 6%, cuando decimos 25% nos referimos quizá a un Einstein o a una persona muy desarrollada, muy evolucionada en algún campo específico. Significa esto que el campo de batalla de todos, incluso del discípulo, repito, es el cuerpo emocional, es el cuerpo de las emociones, pero al propio tiempo se nos está induciendo a desarrollar la mente en el sentido de que solamente una mente muy desarrollada puede controlar el cuerpo emocional, porque cuando hablamos de la mente del hombre solamente nos referimos a aquella fracción dual que llamamos *kama-manas*, es decir, el pensamiento influenciado por el deseo, no está desligado, digamos, el cuerpo emocional de la mente o la mente del cuerpo emocional, constituye todavía un bloque, no se ha separado, digamos, el sonido del cuerpo emocional del cuerpo mental. Hablando en términos de sonidos está todavía unido el OM y el AUM, digamos, en sus tres sílabas definitivas, están unidas entre sí formando un bloque, no están separadas, no tienen una individualidad separada, por lo tanto, la mente no está capacitada todavía para controlar el cuerpo emocional. Entonces, cuando se pregunta: ¿qué es lo que voy a hacer para controlar el cuerpo emocional?, automáticamente se le dice: debes refugiar toda tu intención, todo tu interés en la mente. La mente, que es la salvadora, debe dejar de ser la gran herejía de la separatividad, debe convertirse en un elemento, digamos, de coordinación inteligente. Yo, cuando hablo, por ejemplo, de que no hay que operar disciplina

sobre los cuerpos, hago una diferenciación entre los discípulos muy bien preparados y la gente corriente, la gente común, y siempre lo hago sin ningún afán peyorativo porque cada cual es como Dios lo ha hecho o tal como su karma le indica, como su grado de evolución le permite ser. Por lo tanto, cuando hablo de serena expectación estoy dando quizá una clave de lo que podría hacer el hombre para controlar sus cuerpos, especialmente el cuerpo astral, el cuerpo de las emociones; porque si a una persona que está sujeta a una gran emoción le dices “tranquilízate”, él dirá que no sabe cómo. Es a fuerza del hábito de establecer una coordinación inteligente entre un estado emocional y el poder controlador de la mente, que poco a poco se va realizando la integración, significa que la mente se hace independiente del deseo. El deseo opera en su propio plano pero la mente elige el campo del deseo o la expresión que corresponde al deseo de acuerdo con su integridad, digamos, psicológica, de acuerdo con aquello que él comprende que debe hacer. Hay que hacer énfasis en este punto: *que cuando la persona tiene el hábito de observar atentamente las cosas está meditando, está dejando su mente en una posición de independencia que le separa de kama, del deseo.* Ya no será entonces *kama-manas* sino que será *manas*, aún en su aspecto inferior pero separado del deseo. Puede controlar el deseo, no se pueden controlar las emociones sin tener esa separación, esa independencia mental con respecto al deseo. Psicológicamente podríamos decir que la subconciencia debe dejar paso a la conciencia, a medida que transcurre el tiempo la conciencia debe dejar paso a la supraconciencia. Esto es todo psicológico, y si vas a cualquier psicólogo, que sea un psicólogo inteligente, no hay muchos, ¿verdad?, pero un psicólogo inteligente te dirá precisamente que debe haber una independencia. La teoría, por ejemplo, que existe para liquidar o para solucionar cualquier tipo de complejidad, es buscar la causa de la complejidad y dice: “la causa de tu complejidad está en el pasado”, significa, entonces, que el yo debe hacer un recorrido al revés de lo que tiene marcada la ley, que es hacia delante, entonces, puedes llegar a algún sitio en donde “ si, aquí se informó de tal cosa” y la gente se cree inocentemente que llegando allí ya se ha corregido todo. Reconoces entonces solamente un hecho, que la causa de aquel complejo está allí, pero el reconocimiento de la causa que provocó cualquier complejo no liquida el complejo en su totalidad, porque lo que liquida el complejo, lo que liquida cualquier tipo de emoción indeseable, es el ir hacia adelante, que fluya la mente hacia delante, que sea cada vez más independiente. Os daréis cuenta de lo poco independientes que somos, en el hablar, en el conversar, en el sentir, en el actuar, en el leer, en el reproducir, en la televisión, en la prensa, en la radio, ¿dónde está la independencia? Siempre estamos tomando partido de algo o sobre algo, y el tomar partido es falta de coordinación inteligente, —desde el ángulo de vista esotérico siempre— es decir, que no existe una independencia mental que sea plena, estructurada sobre las bases de una justicia interior o de un propósito preestablecido desde que empezó a reconocer el hecho de que existe un poder superior en el hombre que debe ser la causa motora de todos los impulsos, así emocionales, como mentales, como físicos. Entonces, la única manera de hacerse uno con el

propósito creador, de hacerse uno con la intención del Yo o del Ángel Solar, es estando atentos, muy atentos, supremamente atentos a todo cuanto está concurriendo en esta secuela de hechos psicológicos que concurren en la formación de nuestro yo. Es decir, que nosotros somos esclavos de un recuerdo constante; como estamos constantemente presos del recuerdo, no podemos luchar contra la emoción, porque la emoción y el recuerdo forman causa común, constituyen el andamiaje, digamos, de *kama-manas*, no hay una independencia del yo a través de la mente que está observando, que está dirigiendo el proceso. Entonces, cuando existe coordinación inteligente, cuando existe una atención sobre todos y cada uno de los actos de la vida, cuando existe esta profunda observación de los hechos que están sucediendo constantemente dentro y fuera de nosotros, es cuando existe la posibilidad de la independencia del yo sobre el medio ambiente y progresivamente entonces empieza a controlar las emociones.

¿Os habéis dado cuenta de que no estamos muy atentos en las situaciones? Cuando estamos haciendo una cosa estamos pensando en otra, constantemente nuestra mente va por un lado, la emoción por otra y el cuerpo actúa a su manera también, significa que no hay una coordinación entre aquellos tres elementales que han constituido los tres cuerpos, el elemental físico, al cual siempre hacemos referencia, el astral y el mental, que son tres formas inteligentes de vida, que tienen su propio reino vibratorio, que sienten las sollicitaciones de la materia cuando nosotros estamos llevados, digamos, por las alas del espíritu. Existe entonces un desenfoque total entre lo que quieren cada uno de los constructores de nuestros cuerpos –nuestros elementales– con lo que quiere y persigue el Yo Superior, y todo el proceso está en esta, digamos, desigualdad de oportunidades con respecto a una posición y la otra, es decir, el desconocimiento de que los cuerpos nos llevan a nosotros y no nosotros llevamos a los cuerpos. Es decir, que todo cuanto estamos diciendo aquí lo hemos dicho mil veces, pero conviene insistir porque cuanto más insistamos, cuanto más profundamente indagemos las causas, las motivaciones que nos inducen a estos estados agónicos del ser, como puede ser cualquier tipo de emoción, cuando logramos dominar todo este complejo, es cuando empezamos a darnos cuenta del tiempo que hemos perdido. Acaso el yoga, acaso la meditación nos libera del conjunto emocional... amontonado a través de una serie impresionante de recuerdos, no sólo de esta vida, quizá de vidas anteriores, porque está enlazado con los átomos permanentes que son los depositarios, los archivos de todo el proceso histórico del Yo en todas sus fases, no sólo de la historia actual sino de las historias de tantas y tantas vidas que hemos vivido y que se están manifestando como una especie de esencia psicológica que se reproduce en cada vida, como se reproduce una cinta magnetofónica. Entonces, si utilizaseis lo que yo digo “la técnica del no-pensamiento”, que os parecerá una paradoja, en este pensar negativo que no piensa, que observa solamente, entonces, en esta intensidad de observación, cuando la mente ha quedado reducida al completo vacío, es cuando hay una

perfecta independencia del Yo, no sólo de la emoción sino de la propia mente. Significa, entonces, que desde un lugar remoto que desconocemos, este lugar remoto que puede ser el nivel mental superior o el plano causal, está enviando sus directrices, encuentra una mente completamente maleable, completamente vulnerable a las impresiones del Yo y, por lo tanto, puede impresionar a su vez el campo emocional, el cual a su vez impresiona el plexo solar que es donde residen todas las derivaciones físicas del plano astral. Existe más energía dentro del conjunto que constituye el yo psicológico en todos sus niveles y, por lo tanto, no se puede decir que en este caso existan arrebatos emocionales, complejos y dificultades, como ocurre con la gente corriente, siempre hay unos conductos emocionales más poderosos que los demás, y ahora, que como sabemos existe una línea de 1º Rayo que está invadiendo progresivamente nuestro planeta, que está haciendo un surco dentro de la conciencia de los discípulos, que está trabajando activamente incluso sobre el reino mineral y (*en*) todos los demás reinos, naturalmente, el cuerpo emocional muy activo se siente sobre-estimulado y la ola de emoción negativa que existe por doquier proviene en parte de esta gran infusión de fuerza, porque el discípulo tiende a creer que se ha superado, que ha perfeccionado, que ha extinguido el fuego del deseo oculto en su interior y lo que ha sucedido simplemente es que el fuego está dormitando bajo una serie de capas de recuerdos, está dentro de una combustión constante, no surge como una llama al exterior pero ahí está, y cualquier papel, cualquier paja seca que venga del exterior puede encender el fuego. Entonces, cuando se habla de la serena expectación, se aplique sobre cualquier tipo de cuerpo, se habla de aquella intensidad que tiende a extinguir el fuego, este fuego de combustión que está teniendo lugar constantemente en el plexo solar, que está teniendo lugar en ciertas áreas definidas del cuerpo emocional y, de otra manera está robusteciendo la mente para que la mente pueda impresionar el cuerpo emocional de acuerdo con el propósito del Ego Superior o del Alma Solar que está gravitando también sobre sus actitudes. No sé si os dais cuenta que lo más práctico que se le puede decir al discípulo en el momento actual es que habida cuenta que su pensamiento no le ha liberado, significa que el pensamiento ha sido incapaz por sí mismo de mostrarle las sendas de la realización, tendrá que buscar un medio que no sea el pensamiento, y entonces el Maestro le aconseja al discípulo que busque dentro de su mente una zona donde no existan recuerdos, una zona donde no existen análisis, una zona donde no existan reflexiones, una zona donde exista solamente el propósito de ser y de realizar, y cuando se llega a este punto es cuando empieza la gran aventura de *la liberación*. Existe, ya no un compromiso tácito con los vehículos sino un perfecto gobierno, un gobierno sin opresión, con la dulzura del Maestro, que sabe controlar las emociones del discípulo, para que aprenda cómo debe hacerse. Y todo esto está a nuestro alcance aquí y ahora. Y cuando estáis aquí en silencio, cuando estáis muy atentos, cuando empezáis a gustar de la serena expectación, sin daros cuenta estáis eliminando el fuego del deseo. El deseo surgirá constantemente hasta que se haya convertido en una llama pura de suprema ambición espiritual o de aspiración superior. Y hay que

permanecer activos en este punto, sin preocuparos de si ocasionalmente surgen arrebatos emocionales, porque como digo, existe todavía la combustión de los recuerdos del pasado que están operando sobre nosotros, sobre la mente inferior, la mente intelectual, obligándola a seguir el hechizo de aquellos deseos inconsumados, que solamente podrán ser consumados en el Devachán. Y esto, como que es una conferencia del sábado ya no vamos a discutir sobre el mismo, pero que la comprensión del Devachán nos ayudará también a comprender las motivaciones del deseo, las motivaciones también del espíritu con respecto al deseo y que el deseo debe hacerse uno con el propósito del espíritu, y cada cuerpo deberá responder en su sintonía a un arquetipo, marcado por la propia Vida Planetaria, por el propio Logos Planetario en cada una de las esferas o en cada uno de los planos del ser, para de esta manera ir progresando hacia aquello que llamamos síntesis esotéricamente hablando. Síntesis o el poder sintetizador que es la Mónada, es la única avenida a la cual podemos acceder sin equivocarnos; es decir, que cuando estamos muy serenamente expectantes, sin darnos cuenta, una pequeñísima parte de la Mónada se introduce a través del Ego sobre los vehículos, los matiza, los libera del karma, les está preparando para la suprema Liberación, para las Iniciaciones que van sucediéndose; primero las pequeñas iniciaciones diarias, la paciencia, por ejemplo, es una de estas pequeñas iniciaciones; la perseverancia, otra de estas grandes iniciaciones que no damos importancia, y el contenerse cuando podemos explotar, digamos, en cualquier sitio, en cualquier situación, forma parte de este contexto, son iniciaciones que conducen a las grandes iniciaciones. El Maestro está cansado de decir que el discípulo debe educar el carácter a la par que el conocimiento esotérico, y el Maestro comprende exactamente la posición de los discípulos, las dificultades de los discípulos, por una sencilla razón, porque por su propia evolución, por su propia comprensión, por su propio estado de "alerta", ha adquirido una sensibilidad que no está al alcance del hombre común, del hombre corriente y, por lo tanto, el sufrimiento de un discípulo en el sendero es mucho mayor en cualquier caso que el de cualquiera de los seres mortales del mundo profano que no saben nada de la Jerarquía, que no saben nada del Maestro, que no saben nada, nada, de lo que nosotros sabemos. Si nos diésemos cuenta hasta qué punto es un buen karma saber lo que sabemos y, también el mal karma de no aplicar aquello que sabemos... Os hablo siempre en el sentido de que la vida del discípulo tiene dos grandes vertientes: una es el poder y otra es la responsabilidad; cuando el poder y la responsabilidad van juntas entonces se produce el gran fenómeno de la Iniciación. Ahora tenemos poder, nos falta la responsabilidad de este poder y ¿cuál es la responsabilidad?, pues una parte de la responsabilidad es el control emocional, porque si no podemos controlar las emociones, no podremos influenciar nuestro medio ambiente, constituiremos un retazo del propio medio ambiente, formaremos causa común con el medio ambiente, con todo lo que esto apareja de por sí, es decir, que estamos sujetos a la invasión de las fuerzas lunares, que están introduciéndose en los ambientes y cuando un ambiente está muy cargado es porque está henchido de devas lunares, de devas inferiores, que son los que constituyen actualmente la mayor

parte de los ambientes sociales del mundo. De ahí tantas luchas, tantas guerras por doquier, tantas amenazas de uno y otro lado, tanta incompreensión, tanta falta de amor. Me parece que habéis comprendido bien a qué me refiero. Que no se puede decir a una persona: “tienes que hacer esto, esto y lo otro para sentirte libre del cuerpo emocional o de las emociones”, sino que a un discípulo se le debe decir lo que dice el Maestro a sus discípulos en el Ashrama: “No luches contra el mal, pero ampárate en el bien, porque la lucha fraguada en el corazón del discípulo lleva siempre a grandes perturbaciones emocionales. En tanto que, si tú practicas el bien, el mal no encontrará en ti un asidero para hacerte suyo”. No hay que dejar nada, hay que hacer de una manera tal que las cosas nos dejen a nosotros; las cosas son los deseos, las emociones, los pensamientos innobles. ¿Cuándo será esto?, primero, cuando estemos tan atentos que la mente no admita más pensamientos que los que provienen del propio Yo Superior. Debe hacer de tal manera que no invada su cuerpo emocional más deseo que aquél que proviene de la aspiración superior del Yo, y cuando el yo emocional y el yo mental se han reconciliado, se han unificado, se han fusionado inteligentemente, entonces, dentro de esta máxima fusión del matrimonio místico del cuerpo emocional y del cuerpo mental, surge el tercer factor que es el Yo Superior, el Alma Solar y, entonces el proceso está más allá de nosotros mismos, dejamos que Dios cumpla en nosotros Su obra, sin nosotros tratar de intervenir, porque el hombre cuando interviene suele desarreglarlo todo, pero qué pasa cuando el hombre dice: Señor, hágase Tu Voluntad, y es muy difícil hacer la Voluntad de Dios, porque siempre tenemos en la reserva, en la recámara de nuestro fusil la voluntad personal, que es la que se dispara en el momento más inoportuno. Por lo tanto, si estamos atentos al Yo Superior, cuando estamos serenamente expectantes... esta palabra tiene un misterio, siempre se repite en el Ashrama, en varios tonos, en varios lenguajes, porque hay discípulos de todos los continentes, de todas las naciones, pero siempre es la “serena expectación”, estar tan atentos a una cosa que tú y la cosa constituyes un solo bloque, no hay diferencia, y cuando entre el objetivo –lo que uno pretende– y aquello que está objetivando –el ser que objetiva– no existe un espacio, no existe tiempo, existe una fusión y entonces en la fusión existe algo que llamamos *felicidad humana*.

Consecuencia, si queréis empezar a trabajar en el sentido de ser felices completamente en la vida, tenéis que estar tan atentos a lo que sucede que perdáis en la intensidad de la atención vuestro concepto de yo. El yo se perderá en la fruición de la propia búsqueda. Claro, y a esto el hombre corriente le llama un proceso negativo de pensar, porque el pensamiento no es el señor de la mente sino que es el pensador quien piensa cuando quiere y como quiere en la situación que sea requerida. Jamás piensa solamente por el gusto de pensar, que es lo que ocurre como la mayoría de personas, que están pensando sin ton ni son, gastando las energías que provienen del Padre Eterno, sabiendo –si somos esotéricos– que la Ley clave del discípulo e incluso de los propios Universos, es la *Ley de Economía de Fuerzas*. Cuando tengamos a nuestra disposición este

Poder, esta Fuerza, esta Fe que transporta las montañas, cuando nuestra mente esté tan reducida al vacío que no nos quede la esperanza de alcanzar cualquier tipo de pensamiento, es cuando el Pensamiento de Dios se introducirá dentro de nosotros, ya no estará cargada la recámara del fusil del yo. Existirá el trueno del OM sagrado, al cual ayer hacíamos referencia, retumbando por todos los cuerpos por igual, creando, digamos, la gran integración del cuerpo físico, del vehículo emocional y de la mente y uniendo todo este complejo integrado con el Yo Superior, y de aquí no podemos pasar, porque aquí empiezan a sucederse las iniciaciones, y si queréis saber lo que es la iniciación, es la llegada a un punto de conciencia dentro del cual no existe el yo y, naturalmente, el yo no puede subsistir allí donde existe la nada, el silencio absoluto. Hay que trabajar, entonces, con la serena expectación, si podéis comprender de una vez el significado del término, para evitar que todo el complejo psicológico se pliegue a la voluntad ambiental, en lugar de ser vosotros –yo incluido– los que están creando el ambiente. Ya no seremos un pequeño fragmento en una página de la historia, en una página cualquiera de la historia del mundo, seremos los creadores de la historia del mundo, porque nuestra historia vendrá matizada por la historia misma del Logos Planetario o de Sanat Kumara; vendrá impregnada por el modelo único arquetípico de los Maestros de Compasión y de Sabiduría, vendrá dentro de esta fruición inmensa que llamamos la felicidad del Yo, aun en el mundo físico, aquella felicidad que nos libera del Devachán, sabiendo que el Devachán es el cielo para los seres humanos y aun para los discípulos. Es decir, solamente teniendo presente cuanto estamos diciendo aquí en este recogimiento místico, que no puede ser, digamos, relatado o formulado ante grandes públicos, ante grandes asambleas de personas, porque quizá no serían comprendidos en su totalidad estos asertos. Si tenéis esta oportunidad, aprovechadla ahora. Y la historia Crística nos muestra siempre dentro de sus palabras que son correctas, sea quien sea quien las haya formulado, de ahí que hay que estar tan atentos como las vírgenes que mantuvieron su luz encendida hasta que llegó el Señor y no aquellas vírgenes que apagaron su luz y se echaron a dormir, porque decían que el Señor estaba lejos y que, por lo tanto, como estaba lejos el Señor, podían tener tiempo para dormir, pero en la vida espiritual no hay tiempo que perder, hay que tener siempre la luz encendida. Lo que pretendemos aquí, de una u otra manera, es mantener esta luz encendida en nuestros corazones y, si hacemos esto y lo comprendemos en su totalidad, nos daremos cuenta de que las situaciones emocionales se van liberando por sí mismas, por el propio estímulo del Yo, por la propia fuerza, no de las circunstancias sino por el imperativo de la Conciencia Superior.

Es decir, que todo cuanto estamos haciendo aquí, aunque aparentemente no notemos los efectos, y todos empezamos ya a buscar efectos teatrales o espectaculares, cuando sabemos que la vida es lenta pero positiva, siempre serena, inmutable; lo malo es cuando nos detenemos dentro de la marcha lenta de la evolución, sabiendo también que, en virtud de los cánones secretos de la Jerarquía podemos acelerar el ritmo de la evolución propia y que podemos

“arrebatar el cielo por la violencia”, como decía Pablo de Tarso, el discípulo de Cristo. Así, el tiempo que estamos aquí puede servir para muchas cosas, singularmente para crear una conciencia de grupo, para empezar a querernos más allá del tiempo, más allá del espacio, teniendo consecuentemente una fuerza tremenda que nos inclina siempre hacia lo mejor que existe en nosotros mismos.

Xavier Penelas. – Lo que veo es que has arrojado, como siempre, mucha luz sobre el tema, pero yo me atrevería a poner quizás dos lucecitas laterales, ciñéndome también un poco a la coletilla de la pregunta, o sea, uno de estos aspectos es, por ejemplo, que es muy humano el tener emociones; ahora (*bien*) lo que no desea ningún discípulo, yo creo, es hacer estas tormentas emocionales en las cuales quedamos muchas veces envueltos, o sea, si tenemos una noticia mala, un disgusto, un accidente, lo que sea, es lógico, es humano, es natural, es de ley, emocionarse; lo que entonces, de alguna manera, yo creo que estaría el equilibrio en... sin inhibir el cuerpo emocional; es decir, este famoso Kuruksetra meterle ahí un bastonazo, sí controlarlo desde un punto superior, entonces, aquí es donde viene la segunda coletilla de su pregunta, es decir, las invocaciones, los mantrams, el OM, etc., estos verdaderamente son actos rituales y mágicos, que tienen su poder efectivo. O sea, cuando uno está envuelto en esta tormenta emocional, entonces claro, es difícil para la mente en estos momentos tratar de controlar esta tormenta desde arriba o desde dentro, pero indudablemente vemos que esta tormenta, este huevo que se crea alrededor nuestro puede ser roto, ya sea por nuestra voluntad, empleando un OM, por decirlo así o cualquier tipo de invocación, de abajo arriba, por si nosotros no somos capaces voluntariamente de inhibir, de controlar esta tormenta, entonces es lo que decías tú antes: Señor, hágase Tu voluntad. Es decir, que la invocación ésta venga de arriba abajo. Entonces, este fluido de energía que puede ser omnidireccional, indudablemente, calma, pero claro, si uno fija su atención en esta causa, como decías antes, indudablemente, no va a haber ningún cambio en esta actitud, porque nos hemos quedado anclados en este pasado. Entonces, quizás, la serena expectación, el mantram, el *Hágase Tu Voluntad*, creo que es más efectivo que el fatalismo de dejarse arrastrar por esta tormenta en la cual nos hemos metido.

Vicente. – Y además que es muy práctico lo que has preguntado, precisamente, porque como tú has bien dicho, la pronunciación del OM, la pronunciación correcta debe producir resultados, pero daos cuenta de una situación, tal como señalé ayer y quiero que estéis muy atentos porque quizá insistamos sobre este punto porque es muy interesante, de que el cuerpo físico, el cuerpo emocional y el cuerpo mental obedecen a tres sonidos distintos, que es el AUM, es decir, el triple sonido de Brahma. Si somos un sonido de Brahma, el cuerpo mental es la nota A, pronunciada en cierto tono por el Yo Superior, que el U, el sonido U, es específico para el cuerpo emocional y la nota M, del gran pentagrama cósmico de Brahma, que es el sonido que corresponde al cuerpo físico; si nosotros, en virtud de esta atención en el cuerpo superior

causal, donde habita el Alma Solar, introducimos un Antakarana directo sin pasar por los cuerpos de principio, sin darnos cuenta, al irradiar las energías que provienen del Ángel Solar sobre aquellos cuerpos, que no han hecho ningún trabajo, digamos, por sí mismos, sin embargo, aquella energía empieza a liquidar todo aquello que hay en los abrojos, digamos, que entorpecen la marcha del sonido de cada cuerpo, es decir, que la serena expectación hace que el cuerpo físico pronuncie la nota que le corresponde. Significa que hay un control sobre el elemental constructor, que es el que resuena esta nota, (*y significa*) que el cuerpo emocional retumba; entonces, una vez han sido liberados los sonidos inferiores y da la (*nota*) que le corresponde, que es la nota U, y finalmente, el cuerpo mental responde asimismo cuando la nota que surge del Alma en encarnación (*asciende*) hacia el Yo Superior a través de la serena expectación, produciendo aquella nota mística A, que es la primera que corresponde, digamos, al pentagrama cósmico que es el de la personalidad humana. Y tenemos, entonces, que, sin haber verificado ningún mantram, sólo con la atención hemos pronunciado un gran mantram, porque hemos creado el Antakarana que produce la reproducción de los sonidos a través de los cuerpos. ¿Por qué pronunciamos el OM aquí?, por un motivo específico, porque en cierta manera el Yo resuena en estos cuerpos, físico, emocional y mental, el OM sagrado, significa que en cada uno de los cuerpos, en una cierta medida en cada cual, y aquí hay una jerarquía, hay que hablar de la Jerarquía en funciones en cada uno de nosotros, una jerarquía espiritual que no podemos negar, está educiendo estos sonidos. Los está pronunciando ¡ya!, tal como quisiera el Alma que fuesen reproducidos en cada uno de los cuerpos. Por lo tanto, cuando pronunciamos el OM en conjunto sentimos que vibran todos los tres cuerpos, se produce un sonido particular. Pero daos cuenta de algo, cuando a veces venimos aquí, y no es el caso de hoy que hemos estado hablando bastante, sino que nos sentamos automáticamente, resuena la voz del OM que produce el silencio total de nuestras mentes y corazones y estamos en un ambiente de quietud desconocida, en virtud de este silencio podemos pronunciar el OM sagrado en grupo sin que se resientan los cuerpos inferiores, porque éstos en cierta medida, repito, reproducen ya en su vida diaria de relación cada uno de los sonidos que la divinidad brahmánica les tiene asignados, o sea, el AUM, la Copa Mística del Grial. Ahí lo situamos bien, para que fuese fácil de reconocer cada uno de los cuerpos y la función de cada uno de los cuerpos en orden a sonidos y también la particularidad de aquel silencio místico que hoy llevaba el sonido sintetizador de la Mónada, sin darnos cuenta (*que*) aquel silencio místico es de la Mónada, ya no es del Yo, es de la Mónada, es algo suave, impalpable, llena de una cierta felicidad el yo, y esto a la larga es lo que barre del cuerpo emocional las turbulencias. Has dicho muy bien que por el hecho de ser seres humanos tenemos siempre en constante movimiento el cuerpo emocional y hay que evitar a toda costa en nuestra cualidad de discípulos el que existan turbulencias, tempestades emocionales, no podemos evitar de ser emocionales, porque, como digo, es el campo de batalla, es el Kuruksetra, como tú decías, donde hay que luchar, donde hay que esforzarse, donde hay que tratar de

imponer la ley del Alma Solar, porque el día que se controle el cuerpo emocional, la mente no tendrá más propósito que el de llevar el propósito de Dios a todos los rincones del Cosmos, a toda la sociedad humana que le rodea, por esto siempre os hablo del sentido que hay que asignarle a la radiación, al magnetismo que desprende cada uno de los seres humanos cuando ha establecido contacto con el Yo Superior. Significa que el silencio que aquí tenemos, unos momentos místicos, o cuando estamos en concentración meditativa, es constante; significa que la radiación también es constante y que por allí donde pasa un discípulo hay una bendición, brotan flores a su paso, es tal como dice la canción, ¿por qué?, porque realmente se ha convertido en un dador de vida, en un inspirador de los demás. Los demás pueden tomar ejemplo no de lo que dice, sino de su *radiación*. La persona puede decir muchas mentiras amparándose en el sentimiento de las gentes y amparándose también en sus conocimientos esotéricos, intelectuales, pero la gente tiene, como decía, un corazón que sabe, y solamente las personas que no piensan se adhieren fatalmente a grupos o a personas que les condicionan, que les avasallan, que les convierten en pequeños robots psicológicos de situaciones o de intereses, en tanto que el discípulo, por su integridad, por su independencia mental, está trabajando para el Maestro aquí y ahora ya, significa también que a pesar de que tenga emociones, a pesar de que tenga fallos en su carácter o en su modo de ser y expresarse, por vinculaciones kármicas o Dios sabe qué, tiene al menos un propósito bien establecido, merced al cual puede trabajar, puede operar sobre los demás y, en ciertos momentos tener la radiación suficiente para provocar un cambio de situación ambiental, necesaria en la vida social humana.

Xavier Penelas. – A mí me gustaría, quizás, hacer un pequeño break, una pequeña pausa, y exponer quizás uno de mis experimentos, basado principalmente en dos de las cosas que has dicho a través de los años. Una era la magia que lograban efectuar los sacerdotes atlantes en cuanto que eran capaces de elevar la bola de oro del Cáliz, del Grial, ¿no? e interpretar un rito sagrado. El otro era el de la Ley de las Puertas, la atracción de energía hacia las puertas, entonces, conjugando esto y experimentando sobre la estrella de cinco puntas, experimentando sobre el Grial, he tenido creo que resultados bastante majos y voy a poner (*lo muestra en un gráfico*) la posición que me ha resultado más favorable para esto y es reproducir exactamente el Grial, que sería ésta y ésta... [Exacto]... entonces, tienes que, cuando haces esta inspiración de energía, verdaderamente, la cabeza, que sería la bola, se eleva... [Exacto]... porque deja paso, por decirlo de alguna manera, es una visualización como otra cualquiera, deja paso a esta energía, esta copa se llena, entonces, verdaderamente se nota esta afluencia de energía, entonces claro, ¡cómo expandirla!, puedes hacerlo a través de un agujero en la copa...

Vicente. – ... sí, exacto, pero has de darte cuenta de algo y es que, cuando tú has realizado este acto místico, la cabeza, que es la bola, que simboliza la esfera sagrada, está dentro, ya no es arriba, está dentro precisamente, que cuando está dentro es cuando se realiza verdaderamente el Grial, porque el Grial no es

solamente la copa, que la copa es solamente el ornamento externo, sino que el Grial es la cabeza divinizada que expande luz, que es la luz en la cabeza que se ve en los iniciados, entonces, esta forma es la copa, pero el Grial está dentro ya. Significa que esto solamente pueden hacerlo los iniciados, cuando están invocando fuerza cósmica, que cuando lo hacemos nosotros lo hacemos inadecuadamente, igual que cuando pronunciamos el OM o cuando tratamos de pronunciar cualquier sonido sagrado o cualquier mantram. De todas maneras, hay que darse cuenta que si analizáis, hay supremas imágenes que nos dan una imagen verdadera de lo que es el Grial cuando se refiere al ser humano; la copa realmente es esto, el contenido simbólico, pero lo que está dentro de la copa ya no viene arriba sino que está ya, es la cabeza: la parte superior del individuo, donde está el loto de mil pétalos, que resplandecen en el iniciado. A medida que se van desarrollando los pétalos, digamos, del centro coronario, empieza a irradiar una luz, que es el medio mediante el cual el Maestro distingue dentro de Su grupo de discípulos el que está preparado para entrar en Su propio Corazón y convertirse en un Discípulo en el Corazón del Maestro, tal como se dice místicamente *“en aquél que puede hablarle cara a cara, sin ofender Su presencia”*.

Así que has dado una nota muy positiva en este aspecto, si se han dado cuenta los demás, de que has formado la imagen de la Copa Mística del Grial, pero solamente dándose cuenta de que es un símbolo que sólo puede hacer el iniciado, porque su cabeza resplandece y la nuestra todavía no. Significa, místicamente, que está la cabeza encima todavía, que es la Cabeza del Ángel Solar, que debe introducirse en nuestra cabeza para hacer el despertar de los pétalos, de los mil pétalos del centro coronario y, de esta manera, tener nosotros ya, el camino libre para la Ascensión, entonces es cuando se sucede aquello que se dice: *“El Cáliz y el Verbo se han hecho uno”*, pero ¿qué sucede en el drama místico de la Ascensión?, que el cuerpo y el alma suben...

Conferencia de Vicente Beltrán Anglada

En Barcelona, 12 de Abril de 1984

Digitalizada por el Grupo de Transcripción de Conferencias (G.T.C.) 10 de Septiembre de 2007
